



Bruselas plantea que la electricidad suponga la mitad del consumo de energía

Pretende alcanzar una tasa del 46% para 2040, duplicando los niveles actuales

Lidia Montes BRUSELAS.

La Comisión Europea trata de diseñar un plan que permita que la UE pueda romper su dependencia de los combustibles fósiles, cuya alta volatilidad se ha reflejado en un coste adicional de 50.000 millones de euros por el conflicto de Oriente Medio. Con este objetivo en mente, Bruselas ha propuesto este viernes que la UE logre un 46% de uso de la energía eléctrica en 2040.

Tal ambición duplica la tasa actual del 23% en la que la Unión Europea lleva estancada diez años. Sin embargo, se sitúa por debajo de ese 50% de objetivo que barajaban anteriores borradores de la propuesta legislativa. De esta manera, la Comisión Europea trata de impulsar la fortaleza de la economía europea y convertir al bloque comunitario en el primer electro-continente.

La electrificación ayudará a reducir los costes energéticos comunitarios en 260 millones de euros hasta el final de la próxima década, según los datos del Ejecutivo comunitario. Al tiempo, permitirá impulsar las tecnologías limpias, fortalecer las cadenas de suministro y crear empleos que impulsen el



El comisario de Energía, Dan Jorgensen. EFE

liderazgo industrial.

Para acompañar a esta estrategia, la Comisión Europea ha presentado una propuesta de directiva en la que propone a las capitales que los impuestos especiales sobre la electricidad no superen los del gas. La divergencia la ponía sobre la mesa

los datos del Ejecutivo comunitario. Para llegar a esa senda, se plantea que en 2030 los precios de la electricidad sean 2,5 veces inferiores a los precios del gas para los consumidores y dos veces en el caso de la industria.

Además, el plan propiciará que los costes de generación de electricidad sean un 20% más bajos, lo que a su vez reducirá la factura de la luz y favorecerá no solo a ciudadanos sino a la competitividad de las empresas.

La propuesta incluye un nuevo diseño más flexible para la transmisión y distribución de los costes de redes y, a su vez, en un sistema de distribución de electricidad más eficiente. Permitirá que los Gobiernos rebajen los peajes y cargos sobre la red en ciertas categorías como las industrias electrointensivas o las comunidades energéticas.

El plan incluye también puestos de trabajo asociados a las exigencias de la electrificación. Concretamente, Bruselas estima que en 2030 serán necesarios 100.000 empleos vinculados a la producción de turbinas eléctricas y paneles solares y 145.000 trabajadores para su instalación.